

Análisis de la película “Después de Lucía”.

Maranatha.

Introducción.

A lo largo de la existencia, hemos notado el vivir inmersos en un mundo indiferente a los efectos de un estilo de vida rutinario y afanoso que, inevitablemente se ha presentado como un suceso común en la mayoría de los seres humanos.

No dudamos que se ha retorcido el significado de *libertad*. Hemos llegado a un estado de insuficiencia valorativa en el cual somos capaces de perder el control sobre nosotros mismos, manejados por los efectos de una situación o bien por algún otro individuo. Los seres humanos fuimos dotados de una poderosa arma letal, la cual influye tanto en nuestra supervivencia, vida personal, y en nuestra relación con los demás seres en este mundo: la razón. Podemos tomarla como privilegio, castigo o simplemente como algo superfluo, que está presente pero que no tiene relevancia sin igual.

En realidad, debemos comprender que el papel que desarrolla la razón en nuestras vidas es el de guía hacia la perdición o el éxito. Nosotros mismos tenemos la libertad de decidir sobre lo que deseamos o evitamos que acontezca en nuestra vida personal, y de discernir entre lo que creemos una mejor o peor decisión en nuestras vidas, y debido a la interacción inevitable con el mundo, evitar causar mal a otro ser como una respuesta. Esta toma de decisiones es bajo el criterio único y personal de cada individuo.

Los seres humanos somos capaces de hacer buen uso del razonamiento que tenemos, así también está en nuestras manos hacer uso incorrecto de ella, lo cual es causa de diversos efectos negativos. La responsabilidad está en todo momento

Ahora bien, nosotros analizaremos la situación planteada en la película “Después de Lucía”, en la cual encontramos un claro ejemplo de las diferentes caras del razonamiento que nosotros deseamos ver, el uso de la libertad y responsabilidad

vistas desde el punto ético que son sin duda relacionadas con distintas situaciones de la existencia humana. Cada uno de los resultados de estas virtudes humanas como fruto de nuestro trabajo por construir fuertes lazos de valoración y bienestar personal y colectivo. Comencemos.

La esencia del argumento se desarrolla en un entorno social bastante inestable y complicado, debido al impacto de este en cada una de las mentalidades de los personajes envueltos en él. Al comenzar con el análisis de la manera de expresión de los personajes, observamos ciertas actitudes en el padre de Alejandra, la protagonista de la historia, guiadas por la frialdad, la indiferencia, la inestabilidad que pueden causar el sacudimiento de un hecho trágico, en este caso la muerte de su esposa, hecho que al no ser sobrepasado, fue en parte causa de desencadenamiento extremo de actitudes fuera del razonamiento correcto y hechos trágicos que fueron prácticamente confusos y difíciles de manejar para Alejandra y su padre, los cuales serían justificados por dicho suceso.

La muerte, no obstante fue un factor de cambio negativo en la relación de padre con hija, al ser esta de mayor tamaño que la fuerza de voluntad para superar cualquier prueba. Además, se olvidaron del objetivo de bienestar y felicidad que busca todo ser humano y que nos describe Aristóteles. Se puede notar claramente que existió un desequilibrio muy grande en la vida de ambas partes, sus acciones estaban siendo influenciadas por sentimientos, lo cual hizo que no fueran razonables ante sus acciones y optaran por tener un carácter demasiado precipitado, y descontrolado entorno a la situación por la cual pasaban, no lograban tener convicciones seguras, carácter fuerte pero razonable ante cualquier situación trágica, conocimiento de quienes eran a pesar de la desaparición de la esencia de un ser. Esto abarca las consecuencias de la pérdida del equilibrio, que es encontrado en medio de los pensamientos y los sentimientos por los cuales sufrieron.

Ambas personas, no estaban encaminadas al bien propio mediado por la eudaimonía que tiene como objetivo principal la felicidad y la satisfacción del ser

humano, sino que estaban “con los ojos vendados” a la verdad y al propósito que debían cumplir. Padre e hija estaban “encerrados” en una caverna, tal como la que se describe en El Mito de la Caverna por Platón, estaban ocultos de la realidad que no podían conocer para así lograr su felicidad. Este filósofo planteaba en este mito la responsabilidad del ser humano, tanto el valor del conocimiento; en este caso conocimiento de la realidad.

Por otro lado, la vida que el padre le daba a Alejandra, era buena en el aspecto económico, todo parecería normal, sano y feliz a vista de cualquier persona. Pero la realidad era completamente diferente, ya que a pesar de tantos placeres económicos de los que gozaban tanto el padre como la hija, sentían un vacío espiritual tal como lo planteaba Sartre, inclusive aplicable a la condena de la libertad la cual nos menciona el mismo. Sin embargo a través de este beneficio económico y aquella libertad, el padre creía darle a su hija todo lo que necesitaba. Los mismos efectos de la pérdida le causaron actuar impulsivamente junto con la falta de equilibrio y el desentendimiento, inhibiendo la responsabilidad con su hija. Por su parte, Alejandra mantenía una actitud frívola, indiferente, y distanciada de su padre, al evitar contarle su sentir y su pensar; únicamente hablaban como una familia monárquica, en la cual cada miembro decidía actuar bajo su responsabilidad, sin existir cierta cohesión en su relación. La familia, al ser el núcleo de la sociedad como afirmaba Aristóteles no estaba siendo llevada adecuadamente por el camino correcto.

Pasando al papel que tomaba Alejandra en la sociedad, al ingresar a una escuela nueva comenzó a interactuar este nuevo entorno y así retomó la idea de “adaptación”, la cual era un medio de represión hacia sí misma, al evitar el buen desenvolvimiento de la joven y provocar que al mismo tiempo perdiera la capacidad de pensar por sí misma, situación que contradecía la idea de Sócrates lo cual la convertía en vulnerable e influenciable hacia los demás, aceptando las acciones de las personas que la rodeaban, para lograr “agradarlos” ,sentir aquella empatía que no encontraba con su padre, y llenar el vacío que dejaba la el luto de su madre. Ésto la llevó a una pérdida total de control y equilibrio en su

vida, al inclinarse a los extremos o vicios que sólo hacen errar a los seres humanos. Ella cayó en el alcohol y la marihuana, que ingerían los que la rodeaban, en este caso este desequilibrio fue causado por el exceso de libertad, la falta de responsabilidad y por la toma de decisiones y raciocinio propio que no se enfocó a lo que debió ser su fin principal: su bienestar físico y emocional, tal como planteaba Aristóteles. La chica cometió un grave error, que le desencadenó una serie de conflictos con sus compañeros a través de los cuales fue dañada su integridad física y emocional, que era justificada por los compañeros por el error que cometió, de la misma forma implicó la pérdida del respeto a sí misma, falta de responsabilidad ante las consecuencias de sus actos, y los sentimientos de culpa que tampoco le permitían defenderse del mejor modo. Analizando sus actitudes, ella actuaba irracionalmente. Alejandra vivía según lo que deparara cada día, ella no tenía planeado su bienestar. Vivía sin una razón, simplemente esperando y experimentando lo que se le presentara a diario.

Ella mostraba así también debilidad y sumisión, al no defender su causa ante los abusos de los compañeros efectuados al tomar su error en su contra, no dejar de pisotear su dignidad con actos atroces que para ellos resultaban “inocentes” incluso retomamos una situación que quebrantaba la buena voluntad de la que nos habla Kant, cuando festejan su cumpleaños con un fin degradante hacia ella, estos actos no eran más que actos irracionales, necios, faltos de madurez e inclusive existe la posibilidad de que se encontraran perdidos al igual que Alejandra por alguna situación familiar, y buscaran ser tomados en cuenta. Los compañeros que molestaban a Alejandra eran personas inestables, a la par de ella al ser manipuladas sus mentes y acciones por personas que solo por “imponer” o por tener popularidad lograban tener grandes efectos sobre las demás personas. Algunos de ellos molestaban a Alejandra por “seguir la corriente” del popular o por agradarlo, observamos que esta última actitud tomada frecuentemente por Alejandra se presentó también en sus agresores. Sus compañeros quienes representaban la interacción con el mundo, también vieron como aliada a la sociedad en general, puesto que por parte de la escuela siempre

existió una completa desatención, falta de responsabilidad hacia los menores los cuales eran confiados a la institución, y de medidas necesarias para una buena convivencia entre sus alumnos, con lo cual excedieron la libertad de los jóvenes.

Conclusión.

Los seres humanos contamos con muchas capacidades, una de ellas es la libertad. Estas capacidades se pueden reflejar en forma positiva y negativas a lo largo de nuestra vida. A pesar de que nuestro entorno influye en el modo de llevar a cabo esas capacidades, el ser humano siempre tiene la capacidad de decidir entre actuar de una forma u otra, entre hacerse daño o beneficiarse, entre hacer daño a los demás o evitarlo, entre exceder su libertad o no, entre hacerse o no responsable de sus actos. La problemática que sufre muchas veces la existencia humana es la pérdida del equilibrio y del control, el exceso o confusión del concepto de libertad, la falta de análisis profundo para hacerse responsable de sus actos, abuso de las emociones, la necesidad de ser aceptado por nuestros semejantes, el olvido de nuestro objetivo primordial; que es el que nos hace sentir bien. Todo esto aunado a sucesos de la misma índole, como son actos que nos perjudican o a los demás, actos guiados completamente por la inestabilidad de los sentimientos, la falta de valoración personal entre muchos otros más. Todo esto causado por situaciones previas como el duelo que, al arraigarse tanto, nos vela la vista a mejores horizontes que nos plantea la vida. Es primordial tener claros objetivos positivos en la vida, mantener nuestra esencia, y aprender a mantenerla ante toda situación y persona a través del buen razonamiento, el arma infalible con la cual fuimos dotados para el fin libre y responsable del ser humano.

Referencias.

Aristóteles. (2007) *Ética nicomaquea*. Buenos Aires. Colihue clásica.

Marco Aurelio. (2006) *Intimidades de un emperador*. Barcelona. Círculo latino.

